

El polio o poliomielitis es una enfermedad causada por el virus polio que puede infectar la medula espinal y causar parálisis e incluso la muerte. Se contagia principalmente con las gotitas que se dispersan al estornudar o al toser de una persona que este infectada con el polio. También, puede contagiarse al consumir comida o bebidas contaminadas con la materia fecal de una persona infectada.

La mayoría de las personas infectadas con la polio no tienen síntomas, y es posible que se recuperen sin complicaciones. Pero algunas veces las personas que contraen el polio desarrollan parálisis (no pueden mover los brazos o las piernas). El polio puede terminar en una discapacidad permanente. También puede causar la muerte, generalmente por la parálisis de los músculos que se usan para respirar.

Los síntomas pueden aparecer hasta 30 días después de ser infectado. Los síntomas más comunes son similares a los de la gripe, dolor de garganta, fiebre, dolor de cabeza, fatiga, vómito y debilidad muscular. Pocas personas experimentan síntomas graves como: dolor muscular en el cuello, rigidez en el cuello y la espalda, parálisis o incluso la muerte.

El polio solía ser muy común en los Estados Unidos. Paralizaba y miles de personas morían todos los años antes de que la vacuna contra el polio fuera introducida en 1955. No existe cura para la infección del polio, pero puede prevenirse mediante la vacunación.

El 5 de agosto, el Departamento de Salud del Estado de New York hizo una llamada urgente a niños y adultos que no se hayan vacuna contra el polio para que se vacunen lo antes posible, debido a una nueva evidencia de la propagación del virus que casusa la enfermedad del polio en esta comunidad.

Hasta ahora, una persona ha salido positiva de polio. Un adulto en el condado de Rockland, el cual tiene parálisis debido a la enfermedad.

La vacuna inactivada contra el polio (IPV, por sus siglas en inglés) puede prevenir la enfermedad.

Niños

- La mayoría de las personas deben recibir la IPV en la niñez. Las dosis de IPV se administran generalmente de los 2, 4, 6 a los 18 meses, y de los 4 a los 6 años de edad.

Adultos

- La mayoría de los adultos no necesitan la IPV porque ya fueron vacunados contra la polio de niños. Pero algunas personas adultas están en mayor riesgo, incluidas:
 - Personas que viajen a ciertas partes del mundo
 - Trabajadores de laboratorios que podrían manipular el virus, y
 - Trabajadores de la salud que atienden a pacientes que pue dan tener la polio.
- Estos adultos de riesgo más elevado pueden necesitar de 1 a 3 dosis de la IPV, según la cantidad de dosis que hayan recibido en el pasado.

No existen riesgos conocidos por la aplicación de la IPV al mismo tiempo que se reciban otras vacunas.

Con cualquier medicamento, incluidas las vacunas, hay posibilidades de que se produzcan efectos secundarios. Aunque estos son usualmente leves y desaparecen por sí solos, también es posible que se produzcan reacciones graves como una reacción alérgica grave, fiebre muy alta o un comportamiento inusual.